

**ESTUDIO PRELIMINAR DE LA ETNOFARMACOLOGIA TRADICIONAL Y
LA SALUD GENERAL DE LOS ANGOTERO-SECOYA**

Steve King
College of Atlantic
Maine, U.S.A.

This essay registers names, uses and, whenever possible, scientific identifications of plants used for medical purposes by the Angotero-Secoya people in Loreto, Perú. In addition the author reports on the general state of health of part of the population and gives information on the local use of medicinal plants in daily life.

Le present article fournit les noms, utilisations et identification scientifique (si possible) des plantes utilisées á des fins thérapeutiques par les Angotero-Secoya du Departement du Loreto, Pérou. Par ailleurs l'auteur étudie l'état de santé de certains individus et se documente sur l'utilisation des plantes medicinales dans la vie quotidienne.

In diesem Artikel werden die Namen aller von den Angotero-Secoya zu medizinischen Zwecken benutzten Pflanzen (teilweise mit lateinischer Identifikation) aufgeführt und ihre Anwendung der Population untersucht, und der Gebrauch der Heilpflanzen im täglichen Leben dokumentiert.

INTRODUCCION

Realizé un estudio por seis meses, de Octubre de 1978 a Abril de 1979, sobre las plantas medicinales y la salud general de los indígenas Angotero-Secoya del Perú, que viven en el río Santa María (Quayoya), un tributario del río Napo. Este estudio preliminar permitirá realizar a otros investigadores estudios médicos más especializados sobre el conocimiento de este grupo sobre las propiedades farmacéuticas de plantas en su medio ambiente. Grupos nativos como , los Secoya han venido usando por generaciones plantas medicinales para mantener su bienestar físico y espiritual.

Mi convivencia y aprendizaje con los Secoya se basó en el conocimiento que la supervivencia biológica de los grupos indígenas es un pre-requisito necesario para su supervivencia cultural. La "medicina civilizada" puede ayudarlos en su salud global, pero es costosa y en muchos casos no está al alcance de grupos alejados. Adicionalmente, la rápida introducción de la "medicina civilizada" puede minar y deteriorar la integridad de un sistema cultural que caracteriza a los individuos como curanderos y líderes. La información en este estudio debe servir como base para la comprensión de prácticas médicas complejas de este grupo, de tal manera que ellos puedan introducirse en la sociedad peruana contemporánea a su debido tiempo y con asistencia adecuada de personas y de organizaciones cuando ellos lo requieran.

METODOS

En el campo viví con una familia extensa, con dos shamanes y sus familias, que facilitaron mi observación personal del uso de plantas. Ya que muchos de los treinticinco miembros del grupo conocía los nombres y usos de las plantas medicinales, la información fue verificada con un mínimo de tres informantes. La mayor parte de la comunicación se llevó a cabo en un español mal hablado. Un individuo que hablaba bien el español sirvió de intérprete, cuando fue necesaria una mayor especificación. A pesar que no existe un intercambio directo de productos o moneda para obtener especímenes de plantas, mi intercambio de cosas por privilegios de comidas y mi contribución en trabajos de la vida diaria, resultaron incentivos para aumentar mis colecciones. Los trabajos diarios consistían en limpiar jardines, plantar, tejer, cargar leña, construir casas, recolectar comida silvestre y trayendo lo obtenido de la caza cuando era necesario.

Anotación Lingüística.

Los Angotero-Secoya son miembros de la familia lingüística de los Tucanoana occidentales (Mason J.A. 1950). Los nombres de las plantas Secoya presentados fueron determinados lingüísticamente de una grabación por el Dr. Anthony Stocks. La **ñ** nasaliza las vocales precedentes y posteriores. La **ʌ** es una vocal de medio tono no redondeada. **ʌ** es una vocal de ubicación central como en "stuff" (1), en tanto que la **u** es una vocal larga. El signo ? lo usamos para indicar una glotal oclusiva. Las vocales en /wéoko/ son ligeramente nasalizadas.

RESULTADOS

1. Plantas Medicinales, nombre Secoya y descripción de su aplicación.

Especímenes de 21 plantas medicinales fueron recolectados y fue anotado el uso de otras tres. Observé el uso de 12 de estas plantas y fui informado acerca del resto.

1.—/Añakahó/: El nombre vernacular de esta planta es Jergon Sächá. El tallo se asemeja a los patrones de color de la culebra venenosa Jergon (*Bothrops picta*) y la raíz parece un hongo invertido. Cuando es usada para la curación de picaduras de culebras venenosas, la parte interior de la raíz es rayada y los pedacitos se remojan en un poco de agua. No solo se toma el líquido, sino también se aplican pedazos de la raíz directamente en la mordedura misma. /Añakahó/ fue usada con otra planta para curar a un quechua hablante de 16 años, que mientras cazaba con su familia cerca de los Secoyas, fue mordido por una Cascabel (*Crotalus terrificus*). La curación tardó dos semanas. Durante este tiempo el muchacho pasó una semana inmóvil en un mosquitero. Parte del tiempo tuvo las mandíbulas hinchadas y negruscas. Además de ser tratado con plantas, tuvo que guardar una dieta estricta. Se le prohibieron los siguientes alimentos: Huangana, Sahino, Sachavaca, Majás, Paco y Sábalo. Se le permitió comer unos pájaros pequeños, pescado y beber chapo, pero no masato. Los alimentos prohibidos fueron carnes, de alto contenido en grasas y aceites, por lo que resultaban difíciles de digerir, mientras los alimentos permitidos eran pequeñas presas de caza que contienen poca grasa y aceites y fáciles de digerir. El chapo es una bebida de plátano herbido sin fermentar, mientras el masato es fermentado, por lo que puede causar dificultades digestivas. Debe haber otras razones importantes definidas culturalmente, que yo desconozco que prohíben el consumo de ciertos animales por personas enfermas.

2.—/Aña yó?Ki/ Esta liana es usada para curar víctimas de mordeduras de serpientes y fue usada en una víctima quechua mordida por serpiente. La hoja se despedaza en el agua y es dejada a remojar hasta que el agua se vuelva negra, momento en que se toma con la planta No. 1. Entre las 35 personas del grupo, seis se reportaron como mordidos por serpientes venenosas y fueron curadas por uno de los tres shamanes del grupo, sin embargo, una mujer de mediana edad y un niño murieron de mordedura de serpiente.

3.—/Mañápu?/: Este arbusto tiene una raíz leñosa y es usado para curar dolores de estómago. Después que la primera capa de la raíz es rasgada, la capa roja debajo de la

(1) Nota del Traductor.
Se han mantenido las sonorizaciones de la versión en inglés.

capa superficial es rayada y cocida en agua con la hoja de la planta No. 15 /Kwepé wéoko/, por algunas horas hasta que el volumen inicial de las hojas rayadas y la mezcla de agua se haya reducido a una pequeña cantidad. Tengo registrada a una persona que se había quejado de fuertes dolores de estómago y había tomado esta planta; a la mañana siguiente que la tomó dijo sentirse bien. El dijo también que esta planta "limpiaba el cuerpo entero".

4.—/Kahôhú/: Es un preventivo y curativo del dolor de oídos, la madera blanca del tallo de esta planta es rayada en escamas pequeñas que son puestas dentro de la oreja. Después de algunos momentos la persona siente una sensación quemante dentro de la oreja. Observé a un individuo usarla como medida preventiva.

5.—/Aikiuhéño/: La raíz de esta planta es cortada en pequeños pedazos que se colocan en agua, y después de seis u ocho horas el agua se vuelve roja oscura. Se toma para curar diarreas y dolores de estómago. Una mujer la tomó dos veces y dijo que se había curado. Ninguna otra persona usó esta planta, a pesar que hubo otros registros de diarrea.

6.—/Unkúnume/: Los Secoya plantaron este tipo de caña o pasto en el pueblo. Su raíz tuberosa es raspada y herbida en un poco de agua y todas las madres la toman después de dar a luz. Corroboraron su uso las mujeres mayores del grupo, que mencionaron haberla tomado después de haber dado a luz y Zoraida, una joven madre Secoya que dió a luz unas semanas antes de que empezara mi trabajo de campo.

7.—/Ñatakahoe/: Esta es una liana cuya savia blanca del tallo es aplicada en la superficie de la picadura de una izula. El veneno de esta hormiga gigante es muy doloroso en las seis primeras horas. Observé a Eugenia aplicandola a Papalie su esposo, después de que él fuera picado. El contó que a pesar que el dolor persistía, la planta había surtido efecto de alguna manera. Mariano también señaló que él la había usado cuando fue picado en el pie por algunas arañas y que le pasó el dolor.

8.—/Añapúky*ma/ La capa roja debajo de la corteza de este árbol es raspada y los pedazos masticados. Esta masa se exprime y el líquido extraído se pone en las heridas abiertas para ayudar a su curación. Una persona contó que la usó en una herida profunda en la mano, sin embargo yo no he visto usarla a ninguno.

9.—/Tsu?tsi/: El nombre vernacular de este arbusto es Ishanga Blanca; está plantado alrededor del pueblo y en algunos jardines. La flor espinosa es sobada directamente sobre la piel y saca inmediatamente unos pequeños granitos. Estos pican y son visibles durante 10 ó 15 minutos, para luego desaparecer. Esta planta era usada diariamente por muchos Secoyas para el reumatismo, dolores musculares y fatiga. Se usa después de un largo día de cacería y una persona lo usó a lo largo del día mientras remaba hacia el río Napo. Uno del grupo se hirió profundamente en el hombro y usó esta planta continuamente. Fue usada anteriormente durante y después de sesiones /Yagé/. Esta planta fue el remedio usado más frecuentemente durante mi trabajo de campo.

10.—/Yayudwá/: El tallo es rayado y masticado, luego esta masa se exprime y el líquido que se obtiene de allí es calentado y aplicado a una herida para que pare de sangrar y cicatrice. No ví a nadie usarlo.

11.—/Pi* wéoko/ Esta planta y las tres siguientes son usadas con el mismo propósito: limpiar los dientes y la boca. Todas son masticadas y con excepción de esta dejan los labios y el espacio entre los dientes de color negro. La coloración negra dura un día

y no desaparece cuando se come. /Pi wéoko/ es una hoja de árbol y tiñe los dientes y labios negro verdusco, pero la coloración no dura mucho tiempo. Se usa también antes de masticar yuca y palma de melocotón como también solo para limpiar la boca. Un dentista ha examinado a dos hermanos Secoya, uno que usó esta y otro que no la usó, sus conclusiones están explicadas en la sección II.

12.—/Du ta wéoko/: La última hoja crecida en el centro de esta planta es masticada. Registré dos personas usándola frecuentemente. El uso y propósito de esta planta es el mismo que /Pitwéoko/ e igual uso tienen las dos plantas siguientes.

13.—/Wayki wéoko/: Cualquier hoja de este árbol es masticada.

14.—/Niú wéoko/: La hoja de este arbusto es masticada.

15.—/Kwepé wéoko/: El nombre de esta planta tiene el mismo sufijo como las cuatro últimas plantas, pero no es usada de la misma manera ni con la misma finalidad. La hoja de este arbusto se cocina con la raíz del /Manapu?/ (no. 3). La mezcla es usada para la curación de dolores estomacales.

16.—/Û deo? deo/ El tallo de esta planta es rayado y masticado. El líquido es puesto en quemaduras para reducir el dolor y ayudar a la cicatrización, a pesar de que un niño Secoya tuvo una quemadura de segundo grado en el brazo, este remedio no fue usado.

17.—/Û kū mā? nā?/: Un poco de hojas de este pasto cultivado se desmenuza en agua. Luego el shaman canta sobre él por diez minutos. Se usó en los siguientes casos: Un shaman Quechua que murió de una enfermedad no identificada, Zoraida que fue atacada por un /Watí/ (demonio), Panaifo que se hirió el pecho en una caída y Papale que tiene una historia con problemas estomacales y sufrió una distensión estomacal mientras bebía masato.

18.—/Aykūtiwu deo? deo/: La raíz de esta planta es curativa especialmente para niños. Se desmenuza y se pone en agua y se deja remojar como la planta No. 5 /Aikiuhe-no/. Se dice que cura fiebres y dolores de estómago, sin embargo no observé que se le diera a ningún niño.

19.—/Hú? yě mā? ya/: La hoja de esta planta se pulveriza y echa una sustancia espesa y pegagosa, que se mezcla con Achiote y es frotada en el área amoratada o de hueso roto. /Antonio la usó en el hombro cuando se cayó de una casa y se lastimó. Esta fue plantada por los Secoya en el pueblo.

20.—/Ñákōdwa é-mwa/: La raíz de esta planta es rayada y mezclada con un poco de agua. Se echa unas gotas en un ojo inflamado o infectado. Se dice que la curación ocurre el mismo día que se administra. No observé a nadie usándola y esta planta era difícil de encontrar.

21.—/Yoco/: La corteza de esta liana es raspada y exprimida en agua fría. Los Secoya lo llaman su café y tiene 2.73o/o de cafeína (Schultes 1942). Se dió a una niña de doce años que fue mordida por un escorpión. Fue preparado por Mariano que lo administró dos veces en una tarde, después de cada preparación Mariano cantó sobre el /Yoco/ antes que la chica lo bebiera. Ella fue mordida en la mañana y se recuperó la siguiente mañana. Los niños no toman normalmente el /Yoco/, sin embargo la mayoría de adultos lo toman por lo menos una vez al día, como estimulante.

22.—/Piri Piri/: La raíz de este pasto es pulverizada y mezclada con agua y tomada o simplemente comida sin preparación. Se usó una vez para el dolor de dientes, pero con mayor frecuencia como un preventivo del dolor de pecho y estómago.

23.—/Kaow ko/: Esta liana es pulverizada, mezclada con agua y calentada. Los informantes dicen que era una excelente curación para el dolor de estómago y produce vómitos. Se ha registrado que era tomada antes de talar árboles en jardines nuevos. Yo no ví a ninguno usarla.

24.—/Montóe/: El tabaco es usado para extraer gusanos de la piel. La nicotina del tabaco se junta en la palma de la mano y luego se aplica al granito dónde está el gusano. Después de unos minutos el gusano sale a la superficie de la piel y se extrae con una aguja.

II.- Estudio de la Salud de algunos casos individuales

En este estudio, me dediqué a cinco personas a ver si en los dos períodos de trabajo de campo había algún problema físico que no fueran capaces de afrontar usando el conocimiento medicinal Secoya. Observé la aparente salud y el uso de plantas medicinales e interrogué a estas personas cómo se sentían por lo menos dos veces por semana por diecisiete semanas. Las cinco personas están registradas con nombre, sexo y edad aproximada.

Venancio, hombre, 14 años. En dos ocasiones diferentes, le entró un pedazo de madera en el pie mientras cazaba. Cada vez la herida se infectó ligeramente. Redujo sus actividades por dos o tres días, debido al dolor que sentía cuando caminaba. En cada caso la herida cicatrizó por sí sola en seis días y él no usó ningún remedio en ninguna de ellas. Tuvo dos casos de diarrea, pero dijo que cada vez le duró solo un día. Cierta vez se quejó de dolor de estómago, que él atribuyó a demasiado Masato, bebida de yuca fermentada. Fuera de estos problemas, él no me informó de ningún dolor físico. Yo no diría que él no tiene ningún problema que pase inadvertido, pero esta información es un indicador de su salud. El no se quejó de dolor de dientes y no usaba las plantas que limpian la boca y los dientes. Sin embargo, limpiaba sus dientes con los dedos y agua todas las mañanas.

Oscar, hombre, 27 años. Ya que Oscar no estuvo en el pueblo durante siete semanas del estudio, el registro de su salud diaria está recortado. En el primer mes de trabajo de campo se quejaba de dolor de estómago, diarrea y dolores musculares. El cocinó y bebió /Mañapu?/ dos noches, y dijo que se sintió mejor después de haber usado esa planta. El argumentaba que estaba un poco enfermo en ese entonces y lo que necesitaba él era tomar Ayahuasca para estar sano nuevamente. Después de tomar Ayahuasca dos veces en cuatro días, dijo que se sentía casi sano y que tomándola una vez más iba a restaurar su salud completamente. Las dos veces que la tomó, vomitó varias veces. Adicionalmente contó que de chico fue mordido dos veces por serpientes venenosas y las dos veces fue curado por Mariano. Aparte de esto estuvo resfriado tres veces, una de ellas con dolor de oídos.

No se quejó de dolor de dientes y dijo que cuando era más joven usó frecuentemente las plantas limpiadoras de dientes y boca. Hace cerca de dos años Oscar y su hermano Ricardo de 18 años, fueron examinados por un dentista en la ciudad de Iquitos. El Dr. Rafael A. Urrunaga me dio el siguiente historial. Oscar tenía múltiples caries de primer grado y le extrajeron dos dientes. El le contó al Dr. Urrunaga que había usado plantas preventivas para el dolor de dientes desde que tenía diez años. Ricardo tenía muchas

caries de primer, segundo y tercer grado y le extrajeron cuatro dientes. El dijo que no había usado ninguna planta preventiva.

Eugenia, mujer, 32 años. Con excepción de cinco resfríos Oohenya parecía muy saludable. Uno le duró cinco días y se presentó acompañado por una tos fuerte y una noche tosió sangre. El otro resfrío duró seis días. Se quejó dos días de dolor de muelas y tenía un molar roto. Era la más consistente utilizadora del /Wéoko/, usó tres de los cuatro Weokós (excluyendo /Wayki Weoko/). En el primer período del trabajo de campo, ella lo usó en cinco días separados. Lo usó siempre como parte de su ritual de limpieza después de la menstruación. En el segundo período del trabajo de campo ella lo usó ocho veces diferentes. Cada vez que empleó las plantas /Wéoko/, sus dientes quedaron decolorados por lo menos durante un día. Desde una observación empírica, Eugenia tiene los dientes y encías más sanas que ningún Secoya. Ella dijo haber usado /Wéoko/ toda su vida.

Elmalinda, mujer, 46 años. Una de las más viejas del grupo, sufrió de resfríos y aparentemente de reumatismo muchas veces durante el período de cinco meses. Tuvo ocho resfríos y muchas veces se quejó de dolores musculares, después de haber escarbadado y cargado raíces de yuca. Dijo que sus articulaciones le dolían por lo menos diez veces en distintas ocasiones, generalmente durante o después del período de frío y lluvia, que indican un reumatismo probablemente. Para tratar sus dolores musculares y el posible reumatismo, usó frecuentemente /Tsu?tsi/ en las mañanas y en las noches. Tenía muchos dolores en la dentadura, algunos tan fuertes que tenía que permanecer en reposo durante todo un día. Cierta ocasión dijo tener el dolor en la mandíbula, a un lado de la nariz hasta la cabeza. Observé que tenía un diente con un hueco enorme, probablemente con el nervio expuesto. Durante los cinco meses, no la ví jamás usar ninguna planta /Wéoko/.

Antonio, hombre, 60 años. Se quejaba que estaba perdiendo la vista y a veces tenía dificultad para ver bien al tejer su hamaca. También mencionó tener dolor en los hombros, sobre todo después del clima frío lluvioso. El usó /Tsu?tsi/ frecuentemente para el dolor de piernas y parte superior del cuerpo, sobre todo después de una prolongada cacería o cuando remaba todo el día hacia el río Napo. A pesar de que tuvo diarrea dos veces, ninguna vez usó /Aikiuhéño/, planta que sana las diarreas. En dos ocasiones diferentes se le sacó un pequeño gusano de la espalda usando nicotina de cierto tabaco producido en la localidad. Usó una de las plantas /Wéoko/ antes de comer palma de melocotón, pero las usó con las mismas finalidades que otros individuos tuvieron. Tres veces en distintas oportunidades se frotó carbón en los dientes mientras trabajaba en el jardín recién quemado, y mencionó que lo hacía para limpiarlos. Entre el dedo pequeño del pie y los otros dedos tenía la piel blanca y comida por hongos, a pesar de que nunca se quejó que le doliera. El 30 de Marzo, después de un día de trabajo comunal en que se tomó Masato, Antonio, borracho se cayó de la casa de su hijo, de una altura de cinco pies y se golpeó la cabeza con una olla grande de barro. Se hizo un corte en la frente que iba hasta el cráneo, que podía verse parcialmente. Era de más o menos dos y media pulgadas y parece que perdió mucha sangre. Debí haberse fracturado o roto la clavícula, porque no podía levantar el brazo derecho más arriba del estómago sin que le doliera. Al día siguiente la herida paró de sangrar. No se le aplicó ninguna planta medicinal, probablemente porque yo la había vendado. Dos días después del accidente empezó a usar /Tsu?tsi/ en el hombro y la espalda. Al tercer día usó como remedio /Hu, yemiaya/ y dijo que ella le ayudaría a unir los huesos rotos, índice de que él sabía o sentía que tenía un hueso roto. Antonio estuvo inmóvil e inapto de cazar o pescar durante diez días. Antes del accidente él era uno de los que siempre proveía de proteínas al grupo. Durante las dos primeras semanas de su recuperación el predijo que le tomaría dos meses restablecerse del todo.

Además de estas cinco personas que vigilé regularmente en detalle, registré también los siguientes problemas físicos. Panaifo, hombre 40-50 años. En la época seca, saliendo del río se cayó de pecho sobre una rama enorme. Yo no estaba en el pueblo en el momento del accidente ni durante su recuperación, pero me contaron que tosió sangre y tuvo frecuentes sangrados por la nariz. Fue tratado por Alberto y le dieron /Ū kũ mā? nã/ y /Hó?yẽ mãya/, dos plantas medicinales en indeterminado número de veces. Cuando yo llegué el 21 de Enero de 1979, todavía estaba con dolor e incapacitado de realizar trabajos físicos. El accidente ocurrió aproximadamente el 20 de Diciembre de 1978. Después de cuatro semanas empezó nuevamente a hacer trabajos manuales.

Dos chicos tenían gusanos, uno de ellos mostró dos veces evidencias de gusanos, mientras el otro después de botar un gusano le dí un medicamento y botó nueve gusanos en dos días. Este último es lisiado y sólo es capaz de moverse unos cuantos pasos por el piso. A pesar de que su padre, su madre, el tío y la hermana lo cuidan, todavía se pasa el día entero en el suelo. La gente camina sobre el piso y comen sentados en el piso. Generalmente la comida no cae al suelo, pero en el caso de chicos pequeños que comen en el suelo, generalmente sucede. Algunas veces los pequeños defecan en el piso y a pesar de que lo lavan, las grietas en la corteza retienen la suciedad y también partículas de comida, que permite a los parásitos pasar de la tierra al suelo y a los alimentos. El niño lisiado se volvió tullido a causa de una inyección mal puesta por un individuo que visitó el pueblo.

III /Yagé/: Su Uso en Curaciones

El alucinógeno liana de Ayahuasca, llamado en Secoya /Yagé/ (Banisteriopsis, sp.) es una parte integral de la cultura y medicina Secoya. Se cultiva en los jardines y en los alrededores del pueblo. Es preparada en el día de la noche en que va a ser bebida. Mientras estuve allí, Antonio la cocinó tres o cuatro veces. El llevó la olla fuera del pueblo a un pequeño río, que se conecta con el río principal. No se me permitió observar su preparación, pero creo que consiste en hojas y tallos herbidos en agua por varias horas. Una vez que Antonio salió del pueblo para cocinarla, todos estuvieron prohibidos hasta el día siguiente, de entrar a la selva por el mismo sendero que tomó Antonio. Por desobedecer esta regla podían poner en peligro la seguridad de los bebedores y hacerlos más vulnerables al /Watí/, uno de los demonios sobrenaturales.

Poco después del atardecer, Antonio regresó en una canoa hecha de tronco, llegó a la casa con la olla de /Yagé/ y la puso cerca de Alberto, quien es el cantante principal. Luego Antonio sirvió una pequeña vasija de calabaza para todos, después de esto, cada uno era libre de tomar la cantidad que quisiese. Durante la noche por medio de cantos se comunicó con los espíritus celestiales de los Secoya fallecidos. Estos espíritus celestiales lo instruyeron junto con otros shamanes, cómo curar y diagnosticar enfermedades. Antonio se refirió a éstos como los médicos celestiales que vinieron a la tierra a examinar al paciente y hacer recomendaciones a los shamanes que lo atienden. En el caso de Zoraida, los hombres tomaron Ayahuasca y llamaron al médico celestial para que certifique que era el Watí, el que la atacaba y para que la curara sacándole al Watí. Tomar /Yagé/ no solo permite a los shamanes tener poder sobre el Watí, sino también asegura a los otros miembros del grupo que el Watí no los atacará.

(1) El rol del /Yagé/ en la cultura Secoya va más allá del conocimiento medicinal. Es el centro espiritual y a la vez el medio para relacionarse con los espíritus de Secoyas difuntos y con los poderes sobrenaturales de la naturaleza. Para una información más detallada sobre el rol del /Yagé/ véase: William Vickers y Juan Matteson Langdon's tesis doctoral sobre los Siona-Secoya del Ecuador y el sistema medicinal de los Siona de Colombia.

Respecto a las curaciones, el /Yagé/ es muy importante para los shamanes y el resto del grupo. Los hombres y mujeres que no son shamanes dicen tener gran confianza en los poderes de comunicación y curación que poseía Alberto. Alberto, Mariano y Antonio eran respetados por sus experiencias como médicos y bebedores de /Yagé/. Las dos habilidades son inseparables en la cultura Secoya, para que un hombre se convierta en shaman, a través del yagé aprende cómo comunicarse y cómo curar. El sentimiento de autosuficiencia que otros miembros tienen acerca de la habilidad de sus Shamanes para curar es importante en extremo para el balance y estabilidad del grupo. Adicionalmente ya que la gente cree fehacientemente en sus propias capacidades medicinales, son psicológicamente más receptivos a su curación. Los síntomas psicológicos no pueden separarse del estado mental. Por esta razón cualquier persona u organización que trate de ayudar a los Secoyas con algún tipo de programa de salud debe entender el sistema médico existente y trabajar dentro de él. Una ayuda médica etnocentrista o insensible a los Secoya que no incorpora el sistema Secoya puede destruir su integridad cultural.

IV.- Identificación Científica Preliminar de los Especímenes de Plantas.

El siguiente cuadro es una lista de todas las plantas recogidas. Se trató de recolectar tres muestras de cada una, a pesar que en algunos casos hay menos de tres. Los especímenes que han sido parcialmente identificados hasta ahora, están numerados con número, nombre Secoya y nombre científico. Esta información está basada en material que traje al Dr. Fráncin Ayala, botánico de la Universidad de la Amazonía Peruana, Iquitos Perú.

No.	Nombre Secoya	Género	Especies	Familia
1a.	/Añakahó/	Urospatha		Araceae
1b.	"	Monstera		"
1c.	"	Xanthosoma		"
2a.	/Aña yó?ki/			
2b.	" "			
2c.	" "			
3a.	/Mañápu?/			
3b.	"			
3c.	"			
4a.	~/Kahóhu/			
4b.	"			
4c.	"			
5a.	/Aikiuhéño/	Psidium		Mirtaceae
5b.	"	"		"
5c.	"	"		"
6a.	/Unkúnume/	Urera		Urticaceae
7a.	/Ñatákahoe/	Monstera		Araceae
7b.	"	"		"
8a.	/Añapúkytma/	Swatgia		Leguminosae
8b.	" "	"		"
8c.	" "	"		"

9a.	/Tsu?tsi/	Urera cf.	caracasana	Urticaceae
9b.	" "	" "	"	"
9c.	" "	" "	"	"
10a.	/Yayudwá/			
10b.	" "			
11a.	/Piťwéoko/	Erythroxylum		Erythroxylaceae
11b.	" "	"		"
11c.	" "	"		"
12a.	/Du ta wéoko/	Carludovica		Cyclanthaceae
12b.	" " "	"		"
13a.	/Wáiki wéoko/			Sterculiaceae
14a.	/Níu wéoko/	Piper		Piperaceae
14b.	" "	"		"
14c.	" "	"		"
15a.	/Kwepé wéoko/	"		"
16a.	/Ũ deo? deo/			Melastomatceae
16b.	" "			"
17a.	/Ũ kũ mã?ña/			Rubiaceae
17b.	" "			"
18a.	/Aykũtiwu deo?deo/			Palmae
18b.	" "			"
18c.	" "			"
19a.	/Hú?yé mã?ya/	Bryopyllum	pinnatum	Crassulceae
19b.	" "	"	"	"
19c.	" "	"	"	"
20a.	/Ñákõdwa é mwã/			
21a.	/Yoco/	Paullinia		

RECONOCIMIENTO

Quisiera agradecer a Luis y Annette Uriarte por su orientación, ayuda y hospitalidad, sin las que este estudio no hubiera podido realizarse. Alice Levey ayudó en la segunda mitad del trabajo de campo y le estoy muy agradecido por sus consejos. Los Secoya son gente cálida, generosa, juguetona e inteligente y a ellos son los que más debo por permitirme vivir y aprender de ellos.

BIBLIOGRAFIA

Casanova, Jorge

- 1976 El Sistema de Cultivo Secoya. Culture Sur Brulis at Evolution du Milieu Forestier en Amazonie du Nord-Ouest. Basil. Societe Suisse d'ethnologie, pp. 129-141.

Langdon, E. Jean Matteson

- 1974 The Siona Medical System: Beliefs and Behavior. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Tulane University.

Plowmen, Timothy

- 1977 Brunfelsia in Ethnomedicine. Harvard Botanical Museum Leaflets. Vol. 25, No. 10.
1979 Botanical Perspectives on Coca. Journal of Psychedelic Drugs. Vol 11 (1-2) Jan.-June

Shultes, Richard E.

- 1942 Plantae Colombianae II. Yoco: A Stimulant of Southern Colombia. Harvard Botanical Museum Leaflets 10 (10): 301-324.

Schultes, Richard E. et al.

- 1977 De Plantis Toxicariis E Mundo Novo Tropicales Commentationes XVII Virola as an oral hallucinogen among the Boras of Peru. Harvard Botanical Museum Leaflets Vol. 25, No. 9.

Vickers, William T.

- 1976 Cultural Adaptation to Amazonian Habits: The Siona Secoya of Eastern Ecuador. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, University of Florida.